



6

CARTA A LOS ACCIONISTAS



Señores accionistas:

En 2018 el Perú continuó por la senda del crecimiento económico a pesar de la crisis política interna y un contexto internacional marcado por la desaceleración de las principales economías del mundo.

A nivel internacional, las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, la caída moderada de los precios de algunos commodities y el incremento de las tasas de interés en los Estados Unidos fueron factores que determinaron un debilitamiento del comercio global.

Para 2018, según el Banco Mundial, la economía mundial registró un crecimiento moderado de 3%. Si bien el inicio del año fue prometedor por el repunte de la manufactura y el comercio internacional, en los meses siguientes la confianza de los inversionistas fue perdiendo fuerza debido a la imposición de mayores aranceles y discursos proteccionistas en las economías más desarrolladas.

En los Estados Unidos, el presidente Donald Trump mantuvo una política económica que dinamizó el consumo y el mercado laboral con resultados en la reducción del desempleo (la tasa más baja en las últimas cuatro décadas) y mayor gasto en los hogares. De otro lado, estuvieron los retos de la política exterior estadounidense, como son la negociación con China, la ola migratoria y la renegociación de los tratados comerciales con sus principales socios.

China tuvo un crecimiento de 6.6% debido al impacto de las tensiones comerciales con los Estados Unidos y a que el gobierno implementó medidas para regular el crecimiento del crédito hipotecario y la excesiva inversión. Se espera que el crecimiento del gigante asiático continúe desacelerándose gradualmente.

En la Eurozona, la economía también se desaceleró, situándose en alrededor del 2%, con generación de empleo y condiciones financieras favorables. Sin embargo, hubo incertidumbre entre los agentes económicos por las tensiones políticas y problemas sociales, como la salida del Reino Unido de la Unión Europea programada para marzo de 2019 y las movilizaciones sociales en Francia por el alza de los combustibles.

La economía de América Latina creció 1.2%. En este resultado influyeron la desaceleración de las principales economías del mundo, la caída en el precio de metales básicos y el petróleo, y el menor ingreso de capitales en la región.

Dos de las economías más importantes de América Latina, Brasil y México, eligieron a nuevos presidentes que representan un giro en la conducción de dichas naciones. En Brasil, Jair Bolsonaro encontró una economía en recesión, desempleo y crimen organizado. En México, Manuel López Obrador asumió la gestión de un país con una economía estable pero afectada por la corrupción, la desigualdad y la violencia.

Por otro lado, la economía de Chile tuvo uno de los mejores desempeños de la región, principalmente por la recuperación del precio del cobre y la confianza de las empresas y los consumidores. Sin embargo, en Argentina la economía se contrajo como consecuencia de la inflación, la devaluación de la moneda y el contexto internacional. Colombia se benefició por su producción de petróleo, lo que estimuló la recuperación de su economía.

El Perú recuperó impulso en 2018, alcanzando un crecimiento de alrededor del 4%, superior al 2.5% de 2017. Nuestro país continúa siendo una de las economías más sólidas de la región, lo cual se traduce en creación de empleo y mejores salarios para la población.

Sin embargo, podría crecer a tasas más importantes que permitan combatir la pobreza que todavía alcanza a varios sectores de la población.

Si bien a lo largo de estas últimas décadas la economía peruana ha demostrado ser resistente a las turbulencias, en 2018 la institucionalidad del país fue puesta a prueba por una cadena de hechos políticos y casos de corrupción que provocaron en la población malestar y desconfianza hacia sus instituciones.

En marzo de 2018, el presidente Pedro Pablo Kuczynski renunció a su cargo debido a, entre otros factores, las investigaciones del caso Odebrecht, a la polarización que generó el indulto del expresidente Alberto Fujimori y al conflicto con un Congreso de la República con predominancia de Fuerza Popular, partido de oposición liderado por Keiko Fujimori.

En este clima de incertidumbre, Martín Vizcarra asumió la presidencia del Perú con un discurso en el que hizo un llamado al cese de la confrontación política; asimismo, anunció la recomposición total del gabinete ministerial y definió a la lucha contra la corrupción como el principal esfuerzo de su gobierno.

“La cartera de inversiones privadas en el país se estima en US\$ 19 mil millones, distribuida entre los sectores minería (Quellaveco, Justa y ampliación de Toromocho), así como en infraestructura, hidrocarburos, electricidad e industrias”.



En julio, una serie de audios difundidos por la prensa reveló la existencia de una red de jueces, políticos, funcionarios y un grupo de empresarios vinculados a presuntos casos de tráfico de influencias y actividades ilícitas. El caso denominado “Los cuellos blancos del puerto” colocó en el centro del debate la necesidad de reformas urgentes en el sistema político y de administración de justicia del país.

Precisamente en su mensaje de Fiestas Patrias, el presidente Martín Vizcarra planteó un referéndum para que la población se pronuncie a favor o en contra de la reforma del sistema de justicia, la reelección inmediata de congresistas, la bicameralidad en el Parlamento y la regulación en el financiamiento de los partidos políticos. Los resultados del referéndum significaron un respaldo a la gestión presidencial. En los meses siguientes, las investigaciones sobre las conexiones del caso Lava Jato en el Perú alcanzaron a los principales líderes políticos y funcionarios de alto nivel de los últimos gobiernos, algunos de los cuales se encuentran en prisión. Otro hecho importante fue la elección a nivel nacional de nuevos gobernadores y alcaldes provinciales y distritales que ejercerán funciones en el periodo 2019-2022.

La agenda política interna y el contexto internacional, si bien generaron incertidumbre y cautela en el mercado y en las empresas, no detuvieron la marcha de la economía peruana.

Los factores que empujaron el motor de nuestra economía fueron la recuperación de la inversión minera, la mejora en el ritmo de ejecución de obras públicas y el fuerte crecimiento de la pesca de anchoveta. Además, el sector agroexportador y el empleo formal mantuvieron su dinamismo.

La cartera de inversiones privadas en el país se estima en US\$ 19 mil millones, distribuida entre los sectores minería (Quellaveco, Justa y ampliación de Toromocho), así como en infraestructura, hidrocarburos, electricidad e industria.

En el ranking Doing Business del Banco Mundial, que mide el nivel de facilidad que ofrece un país para desarrollar actividades económicas, el Perú ha descendido diez posiciones respecto de 2017, ubicándose actualmente en el puesto 68 entre 190 países, por debajo de México (54), Chile (56) y Colombia (65).

Otros indicadores importantes de la economía peruana están referidos al tipo de cambio que hacia fines de año fue de S/ 3.37 soles por dólar.



El mercado de valores a diciembre de 2018 tuvo un desempeño negativo, destacando las acciones del sector construcción, pero marcado también por un componente de volatilidad, principalmente por la cotización de los minerales.

El Índice S&P/BVL Perú Select descendió 2.54%, en tanto que el Perú General descendió en 7.23%.

El precio de los commodities registró una ligera caída en 2018. De acuerdo al London Bullion Market Association (LBMA), el principal referente en el mercado de metales preciosos, en diciembre el precio promedio de la onza de oro fue de US\$ 1,249.89, mientras que en 2017 cerró en US\$ 1,302.80 la onza. El precio de la plata fue de US\$ 14.69 la onza, en comparación con los US\$ 16.94 registrados en 2017.

Por su parte, London Metal Exchange (LME) reportó que la tonelada de cobre cerró en 2018 a US\$ 5,964.00 frente a los US\$ 7,156.00 registrados en 2017, y la tonelada de zinc concluyó el año en US\$ 2,509.50, en comparación con los US\$ 3,308.50 del año anterior. El plomo, por su parte, cerró el año en US\$ 2,008.00 la tonelada, frente los US\$ 2,494.45 alcanzados en 2017, y el estaño en US\$ 19,475.00 la tonelada, en línea con los US\$ 19,770.00 del año anterior.

La cotización de la acción de Buenaventura creció 11.7% durante el año, cerrando en US\$ 16.22.

Cabe precisar que, en 2018, la compañía tuvo una pérdida neta de US\$ 11.7 millones, en comparación con la ganancia de US\$ 64.4 millones del ejercicio de 2017, que se explicó principalmente por el gasto registrado (*non-cash*) de Cerro Verde de US\$ 406.6 millones (100%) correspondiente a multas e interés de litigios por regalías mineras mantenidas con la SUNAT.

El ratio de deuda neta sobre EBITDA fue reducido de 1.38x a 0.99x. Asimismo, la posición de caja final se incrementó de US\$ 214.6 a US\$ 369.2 millones debido a las nuevas iniciativas de control de CAPEX de la compañía.

Para 2019, las perspectivas señalan que la economía global continuará debilitándose, y para las economías emergentes y los países productores de materias primas habrá expectativa en el desenlace que tengan las negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China.

En el Perú, los retos del sector público y el sector privado serán trabajar en un clima de consenso y con una agenda común que permita afirmar la ruta del desarrollo y emprender las reformas que signifiquen más empleo, infraestructura y servicios básicos de calidad.

Recordemos que la industria minera es una actividad “tomadora de precios”. Por este motivo, el año en reseña muestra nuestros esfuerzos, los cuales siguieron enfocándose en reducir costos, incrementar las eficiencias en todos nuestros procesos operativos y optimizar la generación de flujo de efectivo, para así maximizar la creación de valor a través de los recursos naturales.



Para Buenaventura, 2018 fue un buen año: Celebramos nuestro 65 aniversario de fundación con una posición financiera y productiva sólida, y en pleno proceso de consolidar un plan de negocios de largo plazo apoyados en nuestro portafolio de operaciones y proyectos.

La seguridad de nuestros colaboradores siguió siendo un factor primordial, con el objetivo de fortalecer la cultura de seguridad para mejorar los resultados y alcanzar la meta de cero accidentes. En ese sentido, continuamos desplegando la campaña denominada Pacto por la Vida, la cual consiste en reforzar el cumplimiento de aquellos temas críticos que, de no ser cumplidos, pueden ocasionar una lesión grave o la muerte del trabajador o sus compañeros de trabajo.

Cabe destacar que el Instituto de Seguridad Minera (ISEM) otorgó a nuestra Unidad Tantahuatay (Coimolache) el reconocimiento a la unidad minera más segura de 2018 en la categoría de tajo abierto, debido al buen desempeño alcanzado en materia de seguridad. Los criterios evaluados fueron cero accidentes mortales y más de un millón de horas hombres trabajadas sin accidentes.

Durante 2018, nuestra gestión social estuvo enfocada en dos objetivos importantes: mantener una relación cordial y de confianza con las comunidades del entorno de nuestras operaciones e impulsar el desarrollo sostenible bajo una mirada de responsabilidad social compartida.



En cuanto a nuestra gestión ambiental, continuamos aplicando las mejores prácticas de la industria, buscando innovar en lo referente al manejo de aguas y cierre de minas para dar sostenibilidad a nuestras operaciones.

En el ámbito laboral debemos indicar que cerramos el año con una fuerza laboral total de 15,678 trabajadores, incluyendo a las empresas contratistas que brindan servicios a nuestras operaciones.

En ese contexto, hemos avanzado de manera significativa en la implementación de sinergias en nuestras unidades Tantahuatay y La Zanja, iniciativa que también estamos impulsando en Tambomayo y Orcopampa. Estos procesos permitirán una gestión adecuada y eficiente de nuestras operaciones con impacto en la reducción de costos y eliminación de cuellos de botella.

De otro lado, nuestro Directorio recibió un diagnóstico sobre las condiciones de infraestructura y habitabilidad en nuestras unidades, aprobándose los esfuerzos para alcanzar un nivel óptimo en las mismas.

Cabe destacar también la estabilidad que significó para la Unidad Tambomayo haber celebrado un convenio colectivo con su sindicato de obreros por un plazo de tres años. En esa misma línea, firmamos el convenio colectivo por dos años con el sindicato de obreros de Colquijirca en El Brocal.

Desde luego, nuestras unidades cumplieron con sus metas de producción y los proyectos siguieron avanzando por buen camino.

Durante 2018, Tambomayo, situada en Caylloma, Arequipa, produjo 129,172 onzas de oro y 3'929,808 onzas de plata; frente a las 64,175 onzas de oro y 1'788,219 onzas de plata del año anterior.

La Unidad Orcopampa, situada en Castilla, también en Arequipa, produjo 115,887 onzas de oro frente a las 190,976 que registró en 2017. La unidad suspendió sus actividades por 45 días para realizar el mantenimiento necesario de los sistemas de ventilación y sostenimiento en sus labores subterráneas.

Esta parada temporal de las operaciones forma parte del plan de eliminación de cuellos de botella para optimizar la seguridad de los trabajadores y cumplir con los planes de producción para los próximos años.

En ese sentido, se tomó la decisión de centralizar las operaciones de minado de Orcopampa con el objetivo de incrementar la productividad y reducir costos en las zonas donde contamos con mejor potencial geológico e infraestructura. La exploración siguió, en esa misma lógica, concentrando sus trabajos en las vetas Pucará, María Isabel y Ocoruro por encima de nivel 3540. Los resultados iniciales de esta campaña son auspiciosos y se espera concluirlos para 2019.

Nuestras unidades de tajo abierto en Cajamarca se desempeñaron de acuerdo a lo planificado. La Zanja produjo 71,630 onzas de oro frente a las 127,118 onzas del año anterior, y Coimolache, según lo estimado, totalizó 173,192 onzas de oro, en contraste con las 151,454 onzas registradas en 2017.

Debemos informar que hemos decidido modificar el plan de producción de La Zanja para ampliar su vida útil hasta 2021. Esto nos permitirá desarrollar los nuevos proyectos de exploración Luciana (oro) y Emperatriz (cobre).

“Se tomó la decisión de centralizar las operaciones de minado de Orcopampa con el objetivo de incrementar la productividad y reducir costos en las zonas donde contamos con mejor potencial geológico e infraestructura”.

También debemos resaltar que continúa el acuerdo logrado con Gold Fields para procesar los minerales de oro, extraídos por dicha empresa, en la planta de procesos de Coimolache. Adicionalmente, seguimos estudiando el proyecto Coimolache Sulfuros, yacimiento de cobre ubicado debajo de la actual zona de operación de óxidos de oro.

Uchucchacua, ubicada en Oyón, sierra de Lima, alcanzó una producción de 15'420,102 onzas de plata, en comparación con las 16'583,698 onzas producidas el año anterior; así como 19,122 toneladas de plomo y 21,840 toneladas de zinc, a pesar de haber tenido dos paralizaciones de tres días en agosto y un día en diciembre por la Comunidad de Oyón y el Sindicato de Empresas Especializadas, respectivamente.

Durante 2018, Uchucchacua continuó reduciendo una serie de cuellos de botella relacionados con la ventilación, izaje y drenaje. Por otro lado, los resultados de las exploraciones y preparaciones en Cachipampa son alentadores. Se trata de una zona con leyes de plata ligeramente inferiores a las actuales pero con interesante presencia de plomo y zinc.

Mallay, ubicada en Oyón, produjo 514,081 onzas de plata frente a las 1'109,382 onzas registradas en 2017. En busca de mayor rentabilidad para la compañía, la mina se concentró en explotar los sectores de minado mecanizado, lo que generó capacidad disponible en la planta de procesos para trabajar parcialmente el mineral proveniente de la Unidad Uchucchacua. Esta decisión explica la disminución en su producción anual.

Julcani, nuestra alma máter, ubicada en Huancavelica, produjo 2'482,907 onzas de plata frente a las 2'249,527 onzas producidas el año anterior. En esta unidad minera hemos decidido reducir el volumen de tratamiento para enfocarnos en zonas más accesibles y con leyes más altas, reduciendo la dilución.



16

El Brocal (61.43% BVN), empresa subsidiaria de Buenaventura que opera la Unidad Colquijirca en Cerro de Pasco, registró en términos de producción 46,231 toneladas métricas de cobre frente a las 45,097 producidas en 2017, y 45,593 toneladas métricas de zinc en comparación con las 51,511 toneladas métricas alcanzadas el año anterior.

Sus niveles de producción de plomo fueron de 20,582 toneladas, en línea con las 20,313 toneladas registradas en 2017, y de plata 3'901,869 onzas frente a las 4'084,249 onzas del año anterior.

En agosto de este año pusimos en operación un molino primario de 20'x30' en la planta concentradora N°2 de Huaraucaca. Esto ha permitido incrementar el ratio de tratamiento de 300 a 470 TMS por hora, obteniendo mayor recuperación de los minerales de plomo y zinc.

Procesadora Industrial Río Seco produjo 24,623 toneladas métricas de sulfato de manganeso al cierre de 2018, posicionándose entre los principales productores del mundo en ese producto. En 2017, la planta registró una producción de 21,402 toneladas métricas de sulfato de manganeso. Además, el Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico de Río Seco sigue trabajando en la planta piloto para agregar valor al procesamiento de cobre.

En el proyecto Yumpaq, situado en la región Pasco, a cinco kilómetros de nuestra mina Uchucchacua, continuamos con los trabajos de exploración y logramos un acuerdo con la comunidad de Huachus para la compra de 500 hectáreas.

Los trabajos de delineamiento del recurso de Yumpaq continuarán en 2019 con miras a terminar el estudio conceptual en la segunda mitad del año. Este proyecto se integrará con nuestra Unidad Uchucchacua para soportar el incremento de capacidad planeado.

Por otro lado, el proyecto San Gabriel, en Moquegua, sigue avanzando con los estudios de prefactibilidad. Paralelamente, estamos trabajando para lograr las mejores relaciones con la comunidad y seguir con los estudios de geomecánica que ayuden a definir el método de minado más apropiado.

En Trapiche, proyecto de cobre en Apurímac, se contrató a la empresa M3 para el desarrollo de los estudios de prefactibilidad. Asimismo, logramos ratificar los acuerdos con la comunidad de Mollebamba.

El plan de Trapiche para 2019 consiste en continuar los trabajos de campo orientados a mejorar la certeza del recurso y los modelos necesarios para validar el proceso metalúrgico y el plan de minado definido durante la etapa conceptual. Junto con esto, desarrollaremos el levantamiento de la línea base ambiental para así iniciar el proceso del Estudio de Impacto Ambiental.

Cerro Verde (19.58% BVN), en Arequipa, registró una producción de 476,013 toneladas métricas de cobre frente a las 481,810 producidas el año anterior.

Yanacocha (43.65% BVN) produjo 514,564 onzas de oro en comparación con las 534,691 onzas registradas en 2017. Se espera que su producción vaya declinando hasta llegar a su mínimo de 200 mil onzas de oro a partir del año 2020.

Sin embargo, Yanacocha está desarrollando el proyecto Quecher Main que permitirá extraer el mineral de óxido restante y así extender su vida útil hasta 2027, además de facilitar la exploración de los depósitos de sulfuros y determinar la viabilidad de los mismos.

Como sabemos, el esfuerzo dedicado a la exploración es parte de la cultura de Buenaventura, pues asegura la continuidad de nuestras operaciones. Por eso, es nuestra tarea seguir descubriendo yacimientos, reponer reservas y buscar expandirnos.

En ese sentido, hemos cumplido esta labor tanto en los alrededores de nuestras minas como en zonas nuevas.

En nuestras unidades subterráneas Orcopampa, Uchucchacua, Tambomayo, Julcani y El Brocal se logró un avance total de 33,910 metros en túneles de exploración y 288,920 metros en perforaciones diamantinas. Por su parte, las unidades de tajo abierto La Zanja y Coimolache registraron un avance de 9,587 metros en sondajes diamantinos.

En el proyecto Coimolache Sulfuros realizamos 23,787 metros en perforaciones diamantinas; y en los proyectos Emperatriz, Luciana y en La Zanja registramos 12,984 metros y 1,232 metros en sondajes diamantinos, respectivamente.

Yumpaq logró un avance de 10,927 metros de perforaciones y 1,256 metros en rampas de exploración.

En 2018 también tuvimos algunos cambios en nuestra estructura organizacional. En mayo se unió a Buenaventura el Ing. Juan Carlos Ortiz para asumir la Vicepresidencia de Operaciones en reemplazo del Ing. Gonzalo Eyzaguirre, quien se retiró de la compañía por motivos personales. Le agradecemos por sus importantes aportes y continua dedicación a Buenaventura.

Juan Carlos Ortiz es ingeniero de minas por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Máster en Ingeniería por la Pennsylvania State University de Estados Unidos. Antes de asumir este rol, se desempeñó como Gerente Central Técnico en Volcan Compañía Minera y previamente como Gerente Corporativo de Operaciones en Compañía Minera Milpo.

Asimismo, en agosto de 2018, el Dr. José Malca La Fuente asumió la Gerencia de Recursos Humanos en reemplazo del Sr. Miguel Ángel De la Flor. El Dr. Malca es Abogado por la Pontificia Universidad Católica del Perú y egresado de la Maestría de Derecho Empresarial de la Universidad de Lima.

El Dr. Malca completó el Programa de Alta Especialización en Finanzas y Derecho Empresarial para Abogados de ESAN y el Programa de Dirección General de la Escuela de Dirección de la Universidad de Piura.



También se incorporó el Ing. Ignacio Agramunt como Gerente de Innovación. Él es egresado de Ingeniería Mecánica de la Pontificia Universidad Católica del Perú con MBA por la Universidad St. Gallen de Suiza y la Universidad de Toronto, Canadá. También cuenta con una Maestría en Ciencias de Sistemas de Aviación por la Universidad de Tennessee, Estados Unidos.

Nos complace informar que en 2018 cumplimos 65 años de historia y, como es tradición, lo celebramos con nuestra gente. En esta ocasión, recorrimos nuestras unidades Tambomayo, Orcopampa, Coimolache, La Zanja, Julcani, El Brocal, Uchucchacua, Río Seco, Huanza y Lima. De esta manera, homenajeamos a nuestros colaboradores, quienes hacen posible el desarrollo de la compañía.

Además, fue un reconocimiento a nuestros fundadores que iniciaron este legado en 1953, un agradecimiento especial a nuestros directivos y accionistas por hacer posible que Buenaventura sea una empresa líder en la minería nacional y una distinción a los trabajadores del ande —en especial a los de Huancavelica— que nos recibieron con apertura, cariño y confianza. Estos 65 años no hubiesen sido posibles sin sus valiosos aportes.

En nombre del Directorio de Compañía de Minas Buenaventura agradecemos a la Gerencia, a nuestros accionistas, a nuestros proveedores y a todos los grupos de interés; además, por supuesto, un agradecimiento especial a los colaboradores de todas nuestras oficinas, unidades de producción y proyectos localizados a lo largo de las ocho distintas regiones de nuestro país. Sin su esfuerzo y compromiso nada de esto sería posible.

Atentamente,

Roque Benavides

Presidente del Directorio

